



PON UN EXTRATERRESTRE
EN TU VIDA

Carmen Pérez Palacios

PON UN EXTRATERRESTRE
EN TU VIDA



Primera edición: julio 2021

© Comunicación y publicaciones Caudal, S. L.

© Carmen Pérez Palacios

ISBN: 978-84-18828-32-4

ISBN digital: 978-84-18828-33-1

Depósito legal: M-20785-2021

Editorial Adarve

c/ Ros de Olano, 5

28002 Madrid

info@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

*A mi marido y a mis hijas Ana Cristina y Patricia.
A Mar y a Lucía, que han creído en mí más que yo misma.*

ÍNDICE

CAPÍTULO I. CRIP-S2P y los zeosinos-LH....	11
CAPÍTULO II. Rumbo a un nuevo destino.....	21
CAPÍTULO III. Llegada a la Tierra	31
CAPÍTULO IV. Primer contacto	45
CAPÍTULO V. Fran	61
CAPÍTULO VI. El colegio	73
CAPÍTULO VII. La fuente del camino	85
CAPÍTULO VIII. Una excursión fructífera	95
CAPÍTULO IX. Las cosas se aclaran.....	107
CAPÍTULO X. Las vaquillas	119
CAPÍTULO XI. Las plantas	129
Nota de la autora.....	137

CAPÍTULO I.

CRIP-S2P y los zeosinos-LH

CRIP-S2P viaja por el espacio desde hace mucho tiempo, eso es lo que hacen buena parte de los habitantes de su pequeño planeta, ZEOS-LH, situado en la galaxia M 104 o Messier 104, también conocida como la Galaxia Sombrero, situada a 28 millones de años luz de la Tierra.

Los zeosinos-LH viajeros son unos seres pequeños y despreocupados que pasan gran parte de su larga vida —suelen vivir unos 6.000 años terrícolas— viajando por el espacio. Sus naves disponen de una tecnología avanzadísima, que les permite desplazarse a velocidades próximas a la de la luz, utilizar atajos espaciotemporales como los agujeros de gusano, abastecerse de energía captando la que se origina en las estrellas, planetas, satélites y demás cuerpos celestes a los que se aproximan, producir todo lo que puedan necesitar —tanto los viajeros como las naves— y reciclar todo lo que utilizan, ya que generar basura espacial jamás es una opción para un zeosino-LH.

Y es que los zeosinos-LH son muy curiosos y van parando aquí y allá, estudiando la composición de las rocas, minerales, atmósfera, gases, etc., de cada lugar al que se acercan. Recogen muestras de todo aquello que consideran importante o interesante, y les encanta llevar a su nave materiales de colores llamativos o con formas o propiedades especiales. La posible existencia de vida es muy importante para ellos, ya que tratan de establecer relaciones de amistad con todos los seres vivos del universo, aunque también son conscientes de que no siempre es posible. Para estos viajeros, el espacio es una fuente inagotable de nuevas experiencias.

La familia también es primordial para estos pequeños seres. Entre ellos no existen los géneros masculino o femenino, son todos asexuados, por lo que los padres no son papás o mamás, son simplemente progenitores.

En sus ratos libres, CRIP-S2P roza las antenitas que salen de su cabeza e inmediatamente aparecen ante él los hologramas de sus progenitores y sus hermanos. La suya era una familia fantástica, CRIP-S2P los recordaba a menudo y mantenía con ellos una relación estupenda. Estuvieron juntos hasta que sus cuerpos y sus mentes se desarrollaron lo necesario para desempeñar adecuadamente su papel en la muy bien estructurada sociedad del planeta ZEOS-LH, donde cada sujeto ejerce la labor para la que está más capacitado, la que más le gusta y en la que se siente más cómodo.

De este modo, los zeosinos-LH viajeros, y CRIP-S2P lo es, cuando terminan su período de formación, están

preparados para hacerse cargo de su propia nave y hacer frente a los desafíos del espacio exterior. A partir de ahí, todos ellos salen al espacio a explorar, y no vuelven a su planeta hasta el siguiente ciclo reproductivo, que se produce cada 500 años terrestres más o menos. A CRIP-S2P todavía le falta mucho tiempo para volver a ZEOS-LH y participar en la creación y formación de una nueva generación de zeosinos-LH.

Mientras, la vida en su planeta de origen sigue y evoluciona en paz y armonía, gracias a que los zeosinos-LH que en él permanecen se afanan en que todo funcione a la perfección, ayudándose unos a otros con verdadero interés y sin ningún tipo de egoísmo.

Por otro lado, el seguimiento y la comunicación constante con las naves que están explorando el espacio exterior, les permite aprender y evolucionar con gran rapidez gracias a la información que estas les transmiten desde los lugares más apartados del Universo.

En su ir de acá para allá por el espacio, CRIP-S2P ha visitado ya multitud de cuerpos celestes y ha visto cosas que nosotros no podríamos ni imaginar. Hay tantísimas galaxias, y en cada una de ellas hay una cantidad ingente de estrellas, que a su vez suelen generar sistemas complejos en los que puedes encontrar planetas de diferentes tamaños, satélites, asteroides, cometas, etc. ¡Una locura! Son tantos los lugares que se pueden visitar, que CRIP-S2P tiene que seleccionar detenidamente aquellos que reúnan unas condiciones lo suficientemente interesantes como para que valga la pena el viaje: temperatura,

existencia de atmósfera, tipo de gases, suelo con rocas o minerales interesantes, posibles fuentes de energía, existencia de algún tipo de vida, presencia de seres inteligentes y posibilidad de establecer comunicación con ellos... Hay una inmensidad de sorpresas por descubrir, y cualquier zeosino-LH que se precie, tiene la mente abierta para aprender y disfrutar de lo que cada lugar que visita pueda ofrecerle.

Hace poco que CRIP-S2P salió de Andrómeda (M-31), una galaxia preciosa donde ha aprendido mucho. Allí ha cargado su nave de una nueva fuente de energía y ha recogido muestras de elementos muy interesantes que todavía está analizando en coordinación con los técnicos de ZEOS-LH. Ahora la pequeña nave zeosina-LH se dirige a toda velocidad hacia una galaxia plagada de estrellas luminosas que forman multitud de sistemas: la que nosotros conocemos como Vía Láctea.

CRIP-S2P estudia detenidamente la nueva galaxia. Sus antenitas se mueven azarosamente y las imágenes de asteroides, estrellas, nebulosas, planetas y otros elementos van apareciendo ante sus ojos a la vez que va recibiendo información sobre cada uno de ellos. En estos momentos es crucial examinar toda la información disponible, con objeto de determinar el rumbo que guíe a su nave hacia lugares que le aporten nuevos conocimientos. También es de vital importancia, determinar los posibles peligros que puedan surgir, porque los zeosinos-LH son despreocupados, pero no tontos y, como no les gusta meterse en problemas, procuran evitar todos los innecesarios.

La Vía Láctea es una gran espiral que tiene unos brazos principales y otros secundarios. Contiene miles de millones de estrellas, de modo que hay que seleccionar detenidamente qué lugares pueden ofrecer al pequeño viajero los descubrimientos más importantes. En esta toma de decisiones, la coordinación con ZEOS-LH es crucial, ya que allí están los zeosinos-LH técnicos, estructurados en grupos de especialistas en las más diversas ramas del saber, que tienen unos conocimientos amplísimos y muy rara vez se equivocan.

Así que, estando CRIP-S2P todo concentrado en el análisis de la nueva galaxia en la que ya está entrando, desde el Centro de Control de Naves de ZEOS-LH, los técnicos le hacen centrar su atención en un sistema pequeño y precioso en el que una estrella luminosa (nosotros la llamamos Sol), hace girar en torno a ella unos planetas de colores diversos y temperaturas que varían en función de la distancia que los separa de la estrella que los domina. Ese sistema está bastante alejado, pero llama poderosamente la atención de nuestro viajero, de modo que se pone a la tarea de analizarlo detenidamente.

El Sistema Solar está situado en uno de los brazos de la galaxia, el de Orión, y está constituido por una estrella, el Sol, que mantiene a muchos astros y otros materiales girando a su alrededor y sujetos por la fuerza de la gravedad que ejerce sobre ellos. Así, observándolo detenidamente, CRIP-S2P ve que hay ocho planetas mayores con sus satélites. De estos planetas, cuatro son terrestres (Mercurio, Venus, Tierra y Marte) y cuatro son gigantes

gaseosos (Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno); también hay planetas enanos, asteroides, cometas, polvo y gas estelar.

Las antenitas de CRIP-S2P se frotan y se mueven con rapidez, las pantallas aparecen ante él y las imágenes pasan a gran velocidad. El pequeño viajero pregunta a las bases de datos zeosinas-LH si registran algún tipo de información sobre el sistema que está estudiando, y se queda muy sorprendido cuando los técnicos le comunican que, nunca antes una nave zeosina-LH había navegado por esta zona de la Vía Láctea, y que los datos disponibles sobre la estrella y los planetas objeto de su interés, son casi inexistentes.

«¡Bien! Un nuevo mundo por descubrir. Esta puede ser una experiencia muy interesante y enriquecedora. Ojalá sea ese mi próximo destino», pensó CRIP-S2P muy animado.

Las pantallas se suceden, las antenitas no paran y CRIP-S2P va de acá para allá recabando datos y organizando la información que va recibiendo.

En medio de todo este ajetreo, una especie de música empieza a sonar, suena dentro de CRIP-S2P y también en toda la nave. La música se va haciendo más dulce y más lenta y el viajero sabe que es la hora de alimentarse y descansar, así que deja que desde ZEOS-LH se tomen los controles de la nave y del trabajo que estaba llevando a cabo y se dirige hacia la zona de alimentación y descanso. Allí, una especie de plantas que salen de unos recipientes que contienen líquidos de diferentes

colores, están charlando animadamente y el alboroto es considerable.

Las plantas tienen el mismo color que el líquido que las contiene, pero no tienen hojas, solo tienen unos tallos que se yerguen y se mueven adoptando formas inverosímiles. De estos tallos salen unos frutos, también del mismo color que el líquido que los contiene. Estos frutos tienen formas y tamaños muy diferentes según pertenezcan a una u otra planta.

Cuando CRIP-S2P entra en el recinto, el volumen de las conversaciones desciende considerablemente y, poco a poco, se hace el silencio. El piloto de la nave saluda educadamente:

—Saludos A-R. Saludos A-Z. Saludos A-V. Saludos A-M. Saludos A-N. Saludos A-T.

—¡Saludos CRIP-S2P! —responden las plantas a coro.

—¿Cómo va la travesía? —pregunta amablemente A-T.

—¿Tenemos algo interesante a la vista? —inquire A-V.

—¿Qué te apetece tomar para reponer fuerzas? —le dice A-Z.

—Todo va bien. Presumo que sí puede haber algo interesante a la vista y, en este momento, creo que me vendría bien un poco de A-M, algo de A-R y también un poquito de A-V ¿Qué os parece mi elección? —dice el pequeño viajero, tratando de contestar a todas sus amigas.

—Muy acertada, equilibrada y ligera —contesta dulcemente A-R con una inclinación de tallo.

A continuación, CRIP-S2P toma un recipiente transparente que parece de cristal, pero que, aunque cuando lo coge tiene forma de tulipán y es pequeñito, conforme se van echando cosas en él, va aumentando su tamaño. Después, se dirige hacia A-M. La planta está sumergida en un líquido amarillo brillante y toda ella es de ese mismo color tan alegre. Sus frutos tienen forma de ristra de tres bolitas y uno de ellos se ofrece al piloto alargando su cuello y mostrando de su parte inferior una bolita que CRIP-S2P coge con cuidado. La planta inmediatamente empieza su regeneración y, en unos minutos, vuelve a su estado inicial.

Luego, el viajero se dirige hacia A-R. Esta planta es roja, igual que el líquido que la contiene, y sus frutos tienen forma de estrellas. Uno de estos frutos se adelanta hacia él y empieza a soltar una de sus puntas; el viajero la toma y la regeneración de la planta comienza inmediatamente.

Después, nuestro explorador se acerca a A-V, que es verde, como el líquido que la contiene y, de uno de los brazos de V invertida que forman sus frutos, empieza a desprenderse una barrita que es tomada con delicadeza por el piloto, mientras la regeneración de la planta ya se pone en marcha.

CRIP-S2P agradece amablemente la donación de los alimentos que le ofrecen sus amigas las plantas, los lleva al soporte de nutrición, allí los vierte en otro recipiente y

se coloca en su sillón de alimentación y descanso. Esta es una estructura muy confortable que, además de tener un mullido asiento de color rosa fresa, dispone de un cómodo reposacabezas que pende de su parte superior y en el que el explorador encaja su enorme cabeza.

Las viandas que van a ser su alimento en este descanso permanecen sobre una hermosa bandeja y se van descomponiendo en bolitas pequeñas que se están mezclando y le dan un alegre colorido al plato.

En un lateral del respaldo hay una banda de listas de colores, CRIP-S2P toca uno de ellos ligeramente y una mesita con la bandeja de bolitas y una serie de tubitos con formas de espirales ascendentes, llenos de líquidos de los mismos colores que los que contienen a las plantas, se aproxima hasta quedar perfectamente colocada para que el proceso de alimentación sea fácil y cómodo.

—Estamos entrando en una galaxia poco explorada y que creo que puede aportarnos conocimientos enriquecedores —comenta el pequeño explorador a sus amigas las plantas, mientras va cogiendo bolitas suavemente y metiéndoselas en la boca.

Los zeosinos-LH no tienen dientes, así que CRIP-S2P no mastica, él solo echa las bolitas dentro de su boca y su organismo se encarga de llevarlas a donde son necesarias. De igual modo, el líquido de las espirales es succionado por su boca y va derecho allá donde el cuerpo lo requiere

—¡Qué emocionante! ¡Es posible que encontremos líquidos y plantas amigos! —dijo alegremente A-N mientras movía sus tallos ostentosamente.

—Estamos interesados en un sistema que, aunque está bastante lejos, puede ser un gran descubrimiento. En ZEOS-LH apenas se tiene información sobre él y no sé todavía si la navegación hasta allí será factible y segura, aún tenemos que analizar muchos datos y valorar diferentes opciones. La galaxia tiene tantas posibilidades que tal vez esta no sea la opción definitiva.

—Bueno, mantennos informadas —dijo A-R con tono alegre—. Estamos deseando tener noticias interesantes.

La conversación se alargó durante todo el proceso de alimentación y, una vez que este hubo terminado, CRIP-S2P relajó su cabeza y su cuerpo y dejó que una especie de plumero con miles de pelitos suaves, se centrará en frotar y relajar sus antenitas, para pasar después a masajear todo su cuerpo, empezando por su enorme cabeza y terminando por sus extremidades. Las plantas apenas hablaban, ahora solo emitían murmullos casi inaudibles. La música empezó a inundar la nave, el volumen fue descendiendo progresivamente y pronto reinaron el silencio y la relajación.

CAPÍTULO II.

Rumbo a un nuevo destino

Las luces, que hasta ahora habían sido tenues, elevan su intensidad de repente, el sillón de alimentación y descanso que permanecía casi horizontal, se incorpora repentinamente y comienza a sacudir a CRIP-S2P que, sobresaltado, intenta recomponerse lo más rápidamente posible y se dirige con celeridad hacia la sala de mandos.

Sentado en su sillón frente a los dispositivos que gobiernan su nave, nuestro explorador frota sus antenitas y ante él aparece la imagen de un zeosino-LH técnico:

—Lamento haber interrumpido tu período de descanso. No lo habría hecho de no ser porque hemos descubierto que se ha abierto un agujero de gusano a no demasiada distancia del lugar en el que te encuentras. Aquí en el Centro de Control de Naves, hemos consultado todos los datos disponibles y hemos considerado que esta es una oportunidad extraordinaria para poder viajar al Sistema Solar con gran rapidez y que debes hacerlo

inmediatamente, porque el agujero de gusano no permanecerá abierto mucho tiempo.

—Te agradezco la información CREN-S6T. La verdad es que todavía no dispongo de las referencias suficientes para catalogar ese sistema como el más adecuado, ni siquiera conozco las características fundamentales de cada uno de sus planetas, ya que la investigación sobre todo ello no está aún lo suficientemente avanzada.

—Aquí en ZEOS-LH hemos hecho un análisis muy detallado de todos los datos de que disponemos y, mientras tú descansabas, tras largas deliberaciones, se ha considerado aconsejable que te dirijas al tercer planeta más próximo a la estrella, el azul. Tienes toda la información a tu disposición. Analízala mientras navegas hacia las coordenadas que te hemos suministrado.

—Me pongo en marcha —contestó diligente CRIP-S2P—. ¡Saludos CREN-S6T!

En un momento, toda la vida en la nave se acelera: luces de diferentes colores se encienden y apagan por aquí y por allá, los hologramas se suceden con rapidez, aparecen pantallas donde antes no las había y CRIP-S2P atiende diligentemente a toda la información que va recibiendo.

La nave zeosina-LH se dirige ahora a gran velocidad en dirección al agujero de gusano indicado por el control de ZEOS-LH y cada detalle es analizado y ejecutado con minuciosidad, ya que esta es una maniobra muy delicada que entraña un gran riesgo y que los zeosinos-LH llevan a cabo con gran pericia y precisión.

Los controles alertan. El explorador da las instrucciones necesarias a los mandos de la nave y entonces toda ella se recubre de una pantalla protectora, a la vez que, en su interior, todos los seres vivos son envueltos por unas cápsulas y van entrando progresivamente en estado de hibernación.

La nave sigue su rumbo dirigiéndose inexorablemente hacia el agujero de gusano. La oscuridad lo llena todo. Las fuerzas en el exterior son terribles.

CRIP-S2P empieza a volver a su estado de consciencia lenta y suavemente. Al mismo tiempo, el escudo protector que recubre la nave se está retrayendo, y las cápsulas que envuelven a los seres vivos que viajan en su interior, los van liberando. Todos van despertando del profundo sueño y van recobrando la consciencia en un ambiente de relajación y tranquilidad. Mientras, en el exterior, la nave ha superado el embate de grandísimas fuerzas y necesita una revisión a fondo antes de enfrentarse a los nuevos retos que están por venir.

El zeosino-LH va haciéndose de nuevo con el control de su vehículo y se dispone a comprobar los datos sobre su localización actual, a la vez que revisa los posibles desperfectos que se hayan podido producir. Sus antenitas se rozan y los datos se suceden rápidamente. De pronto, ante él, el Sistema Solar aparece con todo su esplendor y CRIP-S2P se alegra de estar dentro y de poder estudiarlo con más precisión.

Después de un primer análisis, el pequeño explorador comprueba que, efectivamente, el planeta azul es el que

tiene más posibilidades de ofrecer los requerimientos que se le piden a un buen descubrimiento.

—¡Voy a explorarte a fondo! —dijo mientras miraba el hermoso planeta en la pantalla que se había abierto ante él.

Los datos se muestran con gran celeridad y su análisis va acrecentando la idea de que las posibilidades de que haya alguna forma de vida en el planeta objeto de exploración, son enormes. CRIP-S2P se va haciendo cada vez más consciente de que esta puede ser una gran oportunidad para él y para todos los habitantes de ZEOS-LH, porque no es tan fácil encontrar lugares con opciones de albergar alguna forma de vida y con las condiciones que parece tener este planeta.

Conforme se aproxima a la Tierra —pronto descubrirá que así la llaman una parte de sus habitantes, los que se llaman a sí mismos «humanos»— el viajero espacial detecta la atmósfera que recubre a una enorme masa líquida de la que emergen algunas zonas sólidas. Sus antenitas se mueven con frenesí y CRIP-S2P puede ver la gran cantidad de chatarra espacial que vaga por el espacio próximo a la Tierra. Esa no es una buena señal. Luego detecta el gran número de naves que viajan a diferentes alturas dentro de la capa de gases que envuelve al planeta.

«¡Hay vida inteligente! ¡Qué gran descubrimiento!», pensó el zeosino-LH mientras intercambiaba información con el Centro de Control de Naves. Todos los parámetros recabados por la nave zeosina-LH están siendo transmitidos a ZEOS-LH donde los zeosinos-LH téc-

nicos analizan y cotejan datos sin cesar. El hallazgo de vida inteligente es un hecho extraordinario que merece una atención muy especial, entre otras cosas, porque esos seres con los que van a entrar en contacto, pueden ser pacíficos o belicosos; pueden disponer de tecnologías muy avanzadas o ser muy primitivos; pueden ser sociables o no serlo en absoluto... Hay una enorme variedad de condicionantes que hay que tener en cuenta a la hora de interactuar con formas de vida desconocidas.

CRIP-S2P ve también que alrededor de la Tierra hay un elevado número de máquinas que se encargan de transmitir y recibir señales entre todos los puntos de la superficie terrestre. Esto les permite a los zeosinos-LH descubrir que los habitantes de este planeta tienen una amplia gama de códigos de comunicación. Este es otro factor a tener muy en cuenta, porque CRIP-S2P va a entrar en contacto con ellos y va a necesitar conocer esos códigos para poder entender a los terrícolas y hacerse entender por ellos.

Mientras todas estas investigaciones se llevan a cabo de forma rápida y precisa, tanto en ZEOS-LH como en el vehículo espacial, este último avanza a gran velocidad en dirección a su objetivo.

CRIP-S2P apenas ha notado el paso del tiempo, pero en la nave todo está perfectamente organizado, así que, en medio de todo el frenesí de trabajo, la música que ya conocemos empieza a sonar dentro del viajero y también en toda la nave. CRIP-S2P le presta atención, sabe que es la hora de alimentarse y descansar, así que deja el control

de la nave a ZEOS-LH y, mientras la música se va haciendo más dulce y más lenta, se dirige hacia la zona de alimentación y descanso.

Cuando se adentra en la estancia, CRIP-S2P encuentra a las plantas enfrascadas en una conversación de lo más animada, tanto que al principio ni reparan en su presencia.

—El paso por ese agujero de gusano ha tenido que ser terrible, porque mi líquido estaba esparcido por toda la cápsula. Cuando nos hemos despertado hemos tenido que resituarse cada gota. ¡Un trabajo agotador! —comentaba A-R mientras ondulaba su tallo y sacudía sus frutos.

—Estamos todas agotadas —decía A-Z con gesto decaído.

—¿Habéis visto eso? —dijo A-M elevando el todo de voz y señalando con uno de sus tallos en dirección a la imagen que se mostraba ante ellas mientras se abría una especie de enorme ventana y la luminosa esfera azul se veía cada vez más grande a medida que la nave se aproximaba a ella a gran velocidad.

CRIP-S2P había entrado en la sala sin que las plantas, inmersas en la conversación como estaban, se percataran siquiera de ello. Solo cuando el viajero hizo que se abriera la vista al espacio exterior, las plantas abandonaron su parloteo y centraron su atención en el inminente destino que las aguardaba y en la presencia del piloto de la nave.

—Saludos A-R. Saludos A-Z. Saludos A-V. Saludos A-M. Saludos A-N. Saludos A-T.

—¡Saludos CRIP-S2P! —respondieron las plantas a coro.

—¿Está todo en orden? Parece que vamos a hacer una parada en ese planeta —dijo A-V un poco inquieta.

—¿La nave ha sufrido algún desperfecto en esta azarosa travesía? —preguntó A-N con tono preocupado.

—No hay ningún problema, al menos por ahora —contestó el explorador despreocupadamente—. Primero voy a hacer mi selección de alimentos y luego os contaré cuáles son las previsiones para el futuro más inmediato.

El comandante de la nave elige en esta ocasión un trocito de la espiral naranja del fruto de A-N, un diente de uno de los preciosos frutos en forma de peine azul brillante que le ofrece A-Z, y una de las antenitas que rodean al círculo violeta que constituye el fruto de A-T.

Una vez recogidos los alimentos que va a tomar y agradecida su donación a las plantas, CRIP-S2P se dirige a su sillón de descanso y alimentación. Allí acomoda su cuerpecito y encaja su desproporcionada cabeza en la estructura adaptada para que esta pueda descansar adecuadamente.

Las viandas ya se han vertido en la hermosa bandeja y empiezan a descomponerse alegremente en bolitas que llenan el plato de luminosos colores.

CRIP-S2P toca ligeramente la banda de listas de luces de colores que hay en el lateral de su sillón y la mesita con la bandeja de alimentos y los tubitos espirales llenos de líquidos de colores, se aproxima y se coloca en la posición adecuada para que el proceso de alimentación sea lo más cómodo posible.

Mientras se alimenta, el pequeño explorador muestra a sus amigas las plantas algunas de las imágenes de la Tie-

rra, el nuevo planeta que van a visitar y las va poniendo al tanto de la información que ha recabado y que a ellas les puede ser especialmente útil.

La algarabía que se organiza es de las buenas. Las plantas hablan todas a la vez, gesticulan agitando tallos y frutos y el volumen va en aumento, hasta que llega un momento en el que allí no hay forma de entender nada. Entonces, CRIP-S2P frota sus antenitas, las luces de la estancia empiezan a aumentar y disminuir su intensidad, a la vez que van cambiando de color. Es la señal que les indica a las plantas que es el momento de moderar el volumen de sus conversaciones y también de pararse a escuchar lo que tienen que decir las demás.

Las plantas se disculpan, bajan el volumen y gesticulan recomponiéndose.

—Decía yo —empezó a decir suavemente A-V—, que parece que no hemos dispuesto del tiempo necesario para estudiar una galaxia casi inexplorada, con un sistema nunca visitado por un zeosino-LH, en el que hay un planeta del que, hasta ahora, no sabíamos nada.

A-Z adelantó un tallo indicando que iba a hablar. Todos le prestaron atención:

—Está claro que hay vida inteligente y que tienen diferentes códigos de comunicación, ¿los hemos descifrado? ¿Hemos establecido algún tipo de contacto?

—¿Sabemos si seremos bien acogidos? —preguntó A-R.

—¡Calma! —dijo CRIP-S2P con gesto tranquilizador—. Ya veo que os estáis planteando muchas de las

cuestiones que yo también me he planteado, pero ya sabéis que el tiempo que un agujero de gusano permanece abierto suele ser reducido y es una circunstancia que no habíamos previsto. Hemos aprovechado esta oportunidad y estamos estudiando la atmósfera y las condiciones de habitabilidad de este planeta tan rápido como podemos. Todavía no sabemos qué clase de seres lo habitan. Suponemos que tienen una tecnología primitiva y que son poco respetuosos con el universo, al menos así lo indican sus satélites de comunicación y la gran cantidad de basura espacial que han generado y que han dejado orbitando alrededor de su planeta.

En cuanto a sus códigos de comunicación, estamos en proceso de descifrado, por lo que no hemos conseguido establecer contacto hasta el momento.

Aún no sabemos si son pacíficos o agresivos, si seremos bien recibidos o no. Todavía hay demasiadas cosas que desconocemos de este planeta, de modo que iremos solucionando los problemas uno a uno. Por lo pronto, dentro de poco vamos a entrar en su atmósfera, así que estamos enfrascados en el análisis detallado de su composición, ya que debemos saber en qué condiciones hemos de atravesarla y hasta qué punto podremos sobrevivir dentro de ella; otra cuestión fundamental, será determinar la ubicación exacta en la que hemos de posarnos. Después de eso comenzará el trabajo de exploración, recogida de muestras, entrada en contacto con los terrícolas y un largo etcétera de trabajos que ya iremos viendo cómo afrontar de la forma más adecuada.

Los viajeros del espacio permanecieron charlando animadamente mientras el piloto de la nave completaba su alimentación. Una vez hubo terminado, CRIP-S2P reclinó su sillón, cerró sus ojos y permitió que el «plumero» con miles de pelitos suaves frotara y relajara sus antenitas en primer lugar, para pasar a continuación a masajear y relajar su cabeza, cuerpo y extremidades. La música se había hecho casi inaudible y las luces de la estancia eran tenues y relajantes. Las plantas hablaban ahora susurrando y procurando no molestar el descanso del pequeño explorador.